

Necesitamos Terminar con la Division entre los Mixtecos

*Santiago Ventura
Representante del FIOB en Oregon, EUN.*

Han transcurrido casi doscientos años desde que los Españoles comenzaron a vender los terrenos que tenían en su poder a los indígenas en México. Cuando Benito Juarez llegó a la presidencia de México y se preocupó por los indígenas, quiso distribuir las tierras a los campesinos indígenas, pero el clero y la iglesia en general resistieron esta idea. Pese a que Juarez recibió una educación católica, no se sintió limitado para ejercer su poder como presidente de la república para cambiar la constitución del país, dándole una gran prioridad a los indígenas campesinos, y es así que comenzó a distribuir la tierra a los indígenas.

Esto era una situación inaceptable para la Iglesia de México y los terratenientes Españoles, y esto provocó que comenzaran a vender sus tierras a los pueblos indígenas. Esto fue el resultado de que se dieron cuenta de que estaban perdiendo el poder y el privilegio de que habían gozado desde la conquista. Benito Juarez, por otro lado, tenía que mantener el balance con el clero y el pueblo de México, pero al mismo tiempo tenía que cumplir con sus convicciones y preocuparse por su gente. Desafortunadamente, Juarez tenía que morir algún día, y una vez muerto sus ideas y sus hechos pasaron a ser también letra muerta. Con el transcurso de los años, los terrenos vendidos por los Españoles a los pueblos indígenas se convirtieron en una pesadilla para estos, ya que esas tierras se vendieron a diferentes pueblos al mismo tiempo.

Hoy en día, este legado histórico ha desenvocado en muchos hechos sangrientos donde hermanos indígenas se han enfrentado y muchas vidas de seres queridos se han perdido. Al mismo tiempo el gobierno estatal, no ha intervenido de manera firme y decidida para resolver los muchos conflictos de límites entre comunidades indígenas ya que al gobierno le conviene mantener a los pueblos divididos y mantener a los hermanos indígenas peleando los unos con los otros por la litigación de las tierras. Este problema ha costado muchas vidas año tras año y aún así los gobiernos estatales no han querido resolverlo.

En el estado de Oaxaca, en particular, la dimensión del problema de límite de tierras no son solo de nivel regional sino de nivel estatal. En la región Mixteca, por ejemplo, existen pueblos que han venido peleando por siglos por un pedacito de tierra. Esto se pudiera solucionar con unas cuantas horas si el gobierno de verdad tuviera el deseo de buscar una solución a los conflictos. Pero esto el gobierno nunca lo haría porque le sirve como medio de control de los pueblos indios, para evitar una rebelión en su contra por su mala voluntad y su mal gobierno. La causa fundamental de tal hecho es la manera en que el gobierno PRIista centraliza el poder político en México, y no existe un deseo honesto para resolver los problemas que existen en las regiones Mixtecas.

Hoy les digo a mis compatriotas y hermanos indígenas de que ya es tiempo de decir ¡Basta! y resolver nuestros propios problemas de siglos por nuestros propios medios y de manera

independiente del gobierno. Debemos decir ¡Basta! a las divisiones entre nosotros los indígenas porque todos somos hermanos Mixtecos, Triquis, Zapotecos, Mixes y todos los demás pueblos hermanos de Oaxaca y México que sufren la misma represión.

Los pueblos indígenas debemos unirnos para encontrar una base común de lucha y poder luchar de manera más efectiva contra el verdadero enemigo, el mal gobierno y el partido de estado antidemocrático. Es tiempo de ver como solucionamos nuestros propios problemas internos y una vez solucionados los dejamos por un lado y vayamos unidos contra el supremo gobierno para vencerlo.

Es tiempo de decir y demostrar que nosotros los indígenas podemos solucionar nuestros propios problemas y no necesitamos depender de que el gobierno venga y nos diga como vamos a vivir o como vamos a arreglar nuestros conflictos.

Compañero(a)s y hermano(a)s indígenas basta ya de decir que tu problema es solo tuyo y dejame preocuparme por lo mio. Vayamos juntos como hermanos, como indígenas y como seres humanos, así triunfaremos juntos.

¡Basta ya, a la división entre los pueblos indígenas!

